

Estancias.

Las estancias están delimitadas por delgados hilos. Cada hilo corresponde a un deseo de la casa anterior por definir el curso de su sucesora. Entonces, todo encuentra sentido en esta distribución: Hay lugares para estar y lugares para no estar como en cualquier sitio. Hay habitaciones, ventanas, muros imaginarios y montículos de tierra que habrá que limpiar. Todo en una disposición que favorece el devenir de sus habitantes próximos, a causa de que los anteriores se han ido. Dicho de otro modo, la casa es hoy un proyecto que se rehúsa a recordar los trazos de la arquitectura de quienes la habitaron.